

Resulta incomprensible que un régimen supuestamente progresista realice una propuesta como la eliminación de la enseñanza de la Filosofía del curriculum de educación media.

La reacción que hemos podido apreciar desde el mundo intelectual y académico, así lo confirma. La principal inquietud no solo surge de lo que significará para las generaciones futuras prescindir de más de dos mil años de pensamiento y de como aquello necesariamente afectará la necesidad creciente de reflexión en un mundo en crisis y donde claramente empiezan a observarse signos inequívocos de la emergencia de una nueva subjetividad que sin ninguna duda serán las bases del futuro. Este que es un proceso que probablemente tomara años para su manifestación definitiva, debe ser sentido ,visualizado y conducido por quienes tienen su cultura asentada en la historia de la humanidad y de la reflexión que desde ahí surge. Esta por cierto no es posible de realizar desde una mirada distinta a la Filosofía donde podemos vincularnos con el sentimiento de cientos de notables pensadores que fueron capaces de intuir la dirección que tomaba su circunstancia epocal y hasta el día de hoy forman parte del acervo cultural de nuestra humanidad.

No puede pasar desapercibido por ejemplo las enseñanzas de un Aristóteles cuando nos referimos a la Ética o a la Política , o a un Platón cuando en La República nos ilumina con su "alegoría de la caverna" para mostrarnos el peligro que encierra el quedarse en la creencia y evitar exponerse la verdad por peligrosa que se intuya. Un Descartes o un Kant como padres del pensamiento moderno y sin ninguna duda del desarrollo científico y tecnológico . Tal vez dando un salto vertiginoso y situándonos ya mas en el presente, los aportes de los existencialistas que nos muestran que la vida y su verdad no están sino en las decisiones que cotidianamente tomamos, vale decir que lo que finalmente importa es nuestro verdadero "existir", aquello que cotidianamente emprendemos. Pero aun mas allá de lo que representa nuestra propia individualidad o la tan cuidada condición de sujeto por quienes sustentan principios valóricos acentados irreductiblemente en la libertad individual, ante los aportes de un Heidegger que nos sitúa más allá de la "cadauneidad" frente al mundo y con el mundo en su concepción ontologica del "ser en ...".Esta sin lugar a dudas es una tesis fuerte pero que finalmente nos sitúa en una condición de menor soledad y más solidaria con el cosmos. Difícil es , en este breve relato dejar fuera a un Schopenhauer que nos muestra que el hombre afortunadamente no solo es " voluntad" o un Nietzsche con su "transvaloración de los valores" al percatarse de la distancia que el quehacer humano registra al perder sus vínculos divinos al extremo que en su Zarathustra apesadumbrado acontece la "muerte de Dios".

Solo he querido con esta breve pincelada sobre algunos de los aportes de filósofos que como simples hombres y desde su situación epocal han influido a las generaciones futuras y contribuido de esa forma a nuestra cultura. Aquella que muchas veces olvidamos precisamente por falta de conocimiento y/o reflexión en un mundo dominado por la tecno-economía que nos impele a producir, consumir y donde finalmente estamos luchando día a día por " no perder tiempo". Terminamos finalmente alienados en nuestra temporalidad por los afanes productivistas y por esa vía transformados en objetos necesarios para un afán economicista tal que guía incluso nuestra concepción de la felicidad . Al decir de Jean François Lyotard destacando cada vez con mayor evidencia lo mas "inhumano" de lo "humano".

Tanto es así , que si somos capaces de observar cuanto de esto está presente en nuestra realidad cotidiana , podemos ver una progresiva perdida de legitimidad de la elite y por consiguiente una creciente desconfianza entre unos y otros, lo que sin duda responde a las conductas abusivas de políticos, empresarios y otros detentores de cuotas de poder ya sea en el ámbito de las fuerzas armadas, de lo judicial, de la salud, etc, Sin duda esto ha ocurrido por una falta de reflexión acerca de las demandas crecientes de un modo de vida acentado en los requerimientos de la tecno-economía.

La salida no esta en mas economía o mas ciencia , sino en ser capaces de rescatar aquellas nociones de humanidad extraviadas. Mas no en las concepciones homocentristas decimonónicas, a las que tradicionalmente se apela, sino en las que fundadas en una ética del si mismo nos permita vincularnos con el otro desde su propia dignidad y convicciones y al mismo tiempo respetar nuestro entorno como si fuera nuestro propio hogar.

Para quienes hemos vivenciado la historia de nuestro País los últimos 50 años, esta reflexión es indispensable si queremos superar las contradicciones que se resolvieron violentamente en el pasado y que vuelven a surgir peligrosamente, por cuanto la discusión política no ha podido superar sus condicionamientos estrictamente económicos. Resulta insoslayable el compromiso que tenemos con las futuras generaciones y la apuesta es profundizar la mirada crítica entre la política , la economía y la filosofía . Solo así podremos contribuir a la educación de nuestros hijos y nietos aprovechando nuestra experiencia y capacidad de reflexión".

Eugenio Correa